

Frente libertario

Madrid,
13 de enero
de 1938

Número 370

editado por el comité de defensa confederal = región centro

Unidad, siempre unidad

Hecha la unidad dentro de la Unión General de Trabajadores de España. Acallados los intereses particulares, si intereses particulares había que acallar. Muertas las luchas de individuo a individuo, si luchas de individuo a individuo había. Si en perfecta fila, si en correcta línea y todos en pie en la Organización hermana. No es natural y no nos parece lógico el silencio que alrededor de la Unidad se ha hecho una vez en correcta línea y muertas esas luchas.

Y no nos parece lógico ni natural, porque la Unidad en el seno de la Unión General de Trabajadores es algo más, mucho más, que una unidad hecha entre este y aquel Partido. Es algo más, mucho más, que la unidad de acción de este y de aquel Partido para gobernar la nación, para gobernar una nación por mucho o por poco tiempo, con éste o con aquel programa, con este o con aquel compromiso.

La unidad en el seno de la Unión General de Trabajadores de España es una batalla, y una batalla inmensa dada a los traidores, y batalla que en nada desmerece, ni en nada es inferior a la librada con los traidores en las tierras del Bajo Aragón, a la toma por nuestras fuerzas de la capital turolense. Y porque no lo es, no nos parece ni natural ni lógico el silencio y la actitud que no poca Prensa sigue desde el acontecimiento a la fecha. ¿Creéis tenerlo todo terminado? ¿Creéis unos y otros tenerlo todo hecho? ¿Pues no lo tenéis todo hecho!

Si el haber conseguido la unidad interna de una de nuestras más fuertes Sindicales constituye triunfo para las armas antifascistas, tan o superior a la toma de Teruel, ¿qué significaría, qué resultados daría si puestos en fila, en irreprochable línea, todos los efectivos libertarios, todas las fuerzas del anarquismo, y entre éstas y las marxistas, entre las marxistas y las anarquistas, entre la U. G. T. y la C. N. T., se formase el ejército, el único ejército garantía del triunfo, vida de la Revolución y escudo de ésta? ¿Qué? Pues, ¿no mueren juntos y luchan juntos por la Libertad, por la Revolución y por España? ¿No caen al lado de unos los otros, y al lado de los unos los otros avanzan? ¿No habéis visto a un marxista, a uno de la U. G. T., correr al puesto de primera cura, llevando en los hombros al herido que llevaba en su cuello el pañuelo rojinegro? ¿No habéis visto a unidades, hoy del Ejército popular, de Milicias marxistas o cenetistas resistir y resistir y dar la vida resistiendo a fuerzas inmensamente superiores, para evitar el copo de una o de varias unidades, ya de una, ya de otra Organización? ¿No? ¿Pues así ha sido!

Y si ha sido así, y si la unidad interna de la Unión General de Trabajadores ha sido un golpe, una batalla de muerte al fascismo que lucha en nuestra patria, ¿decidme!: ¿qué dimensiones tendría, qué repercusiones tendría en el campo faccioso, en el mundo faccioso, en el campo leal y en el mundo leal la unidad de acción, la acción sincera de las dos Centrales sindicales?

No es una frase afirmar que se derrumba la moral facciosa

TEMPERATURA BAJISIMA

Estamos pasando unos días de frío tan intenso, que sólo pueden comprenderlo los que lo sienten. Los cerros andaluces y extremeños son un puro hielo. La temperatura, especialmente en las últimas horas de la noche, es bajísima. Se solidifica el agua en los charcos y en los recipientes; se hacen estalactitas en los tejados las lágrimas que trae el aire; se ponen color de vino los rostros con esta brisa que los cru-

za como un cuchillo, y los vecinos buscan afanosos el rayo solar que luce en algunas horas del día. En la misma cama se siente el hielo, y ello da la medida de la ola que nos azota. Los que sientan en sus hogares el calor confortable del bien pasar, deben apresurarse a acudir en ayuda de los que lo dan todo por el mejoramiento general y por la independencia de nuestro suelo.

Con frecuencia recorro todos estos

picachos. Ansío conocer hasta qué grados de sacrificio y abnegación llegan los soldados del pueblo. Les bastaría tener únicamente el frío como enemigo, para dar pruebas de temple, cuanto más teniendo que vigilar cuidadosamente los pasos del lobo fascista. Por aquí comprendemos muy bien cuanto hay de sinceridad y de dolor en las palabras del ministro de Defensa Nacional al referirse a los nunca bastante ensalzados combatientes que en Teruel sucumbieron bajo los zarpazos del frío.

SINTOMAS

Noches atrás conversaba yo con unos compañeros en uno de los sectores de este frente. De pronto:

- ¡Rojillo!...
- ¿Qué quieres, fascista?
- ¿Charlamos un poco?
- ¿Para qué? No acabáis de abrir los ojos a la verdad de nuestra causa.
- ¿Menuda la habéis llevado en Guadalajara!
- ¿Quién te ha contado tales disparates?
- Pues mándaselo al que lo escribió, para que lo dedique a otro menester más práctico e higiénico.
- ¿Dices que no es verdad?
- ¿Qué ha de serlo, babecías! Es una necesidad como las mil que os cuentan diariamente. Vuestros verdugos saben que tenéis la cabeza a prueba de infundios, y por eso os lanzan esas tonterías, que nadie, con sentido común creería.
- ¿Qué habéis de decir vosotros!
- Decimos la verdad.
- ¿Y Teruel?
- Nuestro.

—Este periódico dice que nuestro "generalísimo" ha invitado a los periodistas extranjeros a que visiten Teruel.

—Tendrá que tirarlos con un paracaídas. Aquella plaza ha sido reconquistada para la República; los vecinos, que han sido tratados con todo cariño por nosotros, salieron del infierno de pesadilla en que han estado. Vosotros sois unos primos que no os levantáis contra vuestros tiranos.

Seguía a este diálogo de trinchera a trinchera un prolongado silencio. Luego:

- "Rojillo".
- ¿Qué te pasa?
- Que hace frío.
- Nosotros estamos bien abrigados y excelentemente alimentados... ¿Y vosotros?
- También.
- Mentira.
- Yo tengo un buen traje.
- ¿Cuándo te lo han dado?
- Va para seis meses.
- Así estará él!
- Es verdad lo de Teruel.
- Como que yo te hablo ahora.
- Entonces, ¿habrá que regalaros Zaragoza y Huesca?
- Las conquistaremos.
- ¿Y si no podéis?
- Podremos. Teruel es un botón de muestra. Esas plazas pasarán a nuestro bando, que es el de los hombres libres, ansiosos de cultura y paz.
- Es que si no podéis...
- ¿Qué dices?
- Debéis contar con...
- Habla.
- No; no digo nada.
- ¿Te escucha alguien?
- No lo sé... Tengo un frío que no me salen las palabras.
- ¿Qué ibas a decir?

REPLICA CORDIAL

ACERCA DEL ARTE REVOLUCIONARIO

Muchas veces he pensado en el arte revolucionario; pero nunca me he decidido a escribir sobre él hasta hoy, que me sugiere muchas ideas un artículo aparecido en FRENTE LIBERTARIO, las cuales voy a exponer manifestándolas en forma de contestación.

Ante todo, una pregunta: ¿Qué se entiende por arte revolucionario? ¿Aquel que dentro de cualquier estilo es un vivo reflejo de la idea revolucionaria en sus múltiples facetas? ¿O el que, rompiendo la esquemática costumbre del estilo y la forma, que nada descubre ni crea, se yergue pleno de una vitalidad más o menos relativa, en manifestaciones de auténtica originalidad, atrayente y sugestiva, formando, por tanto, la revolución dentro de sí, como una idea nueva?

En realidad, arte revolucionario no es el primero.

El verdadero arte revolucionario no es aquel que se emplea en propagar ideas revolucionarias o hechos revolucionarios, sino el que descubre—a imitación de la misma idea—un nuevo campo donde se puede trabajar y donde se vea la capacidad inventiva del individuo que lo crea.

Hasta hoy, y sobre todo en España, puede decirse que no ha existido el arte revolucionario. La religión tuvo buen cuidado de que las escuelas clásicas se adentrasen en el espíritu del artista, con miras que a ninguno nos son desconocidas. La Iglesia no dejó crear al artista. Empezó por acostumbrarlo a la rutina y terminó por atrofiar ese espíritu inventivo de que ninguno carece.

¿Qué pintores, por ejemplo, ha tenido España de dos siglos para acá? Varios y de regular popularidad, pero de ningún mérito positivo dentro del arte.

Todos se han limitado a seguir es-

cuelas y en algunos casos a perfeccionarlas, pero ninguno ha creado.

Hago extensiva esta manifestación al arte en general.

Ahora bien: el artículo de referencia se hace varias preguntas:

—¿Dónde están los poetas, los dramaturgos, los músicos, los que labran la piedra, que hayan sabido recoger para sus creaciones un acento cualquiera de esta época convulsiva que estamos viviendo?

—¿Surge de entre el canto de las ametralladoras, o habiéndose ido a buscar al campo, a la fábrica o al taller, a todos esos lugares en que la Revolución se forja calladamente sin flores naturales, ni primeras medallas, ni bolsas de estudio para el Extranjero?

Ciertamente; el arte surge cuando menos lo esperamos y de donde más nos sorprende.

Pero, para terminar estas líneas, que no quiero hacer más extensas—aunque se podría escribir interminablemente sobre el mismo asunto—, diré:

¿Se apoyó alguna vez al artista?

¡Jamás!

A lo sumo si llegamos a alentarle con una palmadita de felicitación en la espalda, olvidándonos al instante de la acogida que se merecía y de que necesitaba vivir como cualquier otro obrero, a quien se le facilitaba su salario.

Al artista siempre se le cerraron las puertas. ¡Aún hoy!

Por eso es una soberbia paradoja solicitar artistas cuando nadie quiere prestarles ayuda.

No nos está mal el castigo, y quisiera que alguien pudiera rebatirme esto, para decirle, por muy doloroso que le parezca, que aun hasta dentro de nuestro campo no se le dan facilidades al artista.

Y si no... por ahí anda quien puede aseverarlo.

E. LICES Y TURINO.

Algunos consejos útiles

Cuando veas a algún ciudadano con una boinita requeté puesta en la coronilla, con un gabancito más o menos raído y un faleguillo con viveres, desconfía. Puedes equivocarte, pero será una casualidad.

Cuando veas una damita bien o medio bien, con una bolsa de cuero y cara de vampiresa venida a menos, que te dirija una mirada insinuante y una sonrisa más insinuante, desconfía. No te equivocas nunca.

Cuando entres en un café, si estás de permiso, y eches una ojeada por el local, en las horas de trabajo, no pierdas el tiempo en pensar y desconfía. Corres el peligro de equivocarte muy poco.

—Que si no las conquistáis pronto, podéis contar con nosotros.

Es seguro que el diálogo más arriba recogido no se ha desarrollado tal y como va escrito. Lo que respondo es de que sus puntos fundamentales son certísimos. Desde Granja de Torrehermosa hasta el pantano del Guadalmellato, se reproducen frecuentemente estas conversaciones. La caída de Teruel ha demolido aún más de lo que ya lo estaba la moral facciosa. No es ésta una frase que se escriba por escribirla. Cuantos evadidos se pasan a nuestras filas coinciden en detallar la sensación de pánico que se apoderó de la vanguardia y la retaguardia traidoras al conocer —lo conocen, pese a las reservas oficiales— el empuje de nuestros mil veces heroicos soldados.

Francisco CARAMES.

Pozoblanco, enero, 1938.

Visado por la censura

Breves notas internacionales

Desde Berlín se anuncia que la visita de Hitler a Mussolini tendrá lugar en la semana que empieza el 9 de mayo. La visita del "führer" al "duce" se realizará como jefe del Estado y del Gobierno nazi. Por consiguiente, la visita al Papa se excluye de un modo absoluto.

Así se deduce de las noticias oficiales, en tanto que, a nuestro modesto parecer, estamos seguros de que será un epílogo del conocido cuento de los tres ladrones, que, a pesar de discutir y pelearse cada día por el reparto del botín, por la noche, de completo acuerdo, volvían a robar juntos.

Continúan los manejos fascistas en Palestina. Los terroristas árabes han asesinado al arqueólogo inglés J. Starkey. Diversas patrullas han sido agregadas a los servicios de investigación para descubrir a los autores del asesinato, y se están realizando numerosas detenciones para descubrir a los responsables materiales del crimen cometido. Queda en pie, sin embargo, el hecho deplorable de que los instigadores y responsables morales del crimen continúan su obra deletérea sin encontrar obstáculos de ningún género.

En Berlín, los nazis han prohibido, bajo penas rigurosísimas, la reproducción en Alemania de los discursos del presidente de los Estados Unidos, Roosevelt, y del político inglés Baldwin. La verdadera y equívoca situación del nazismo y del fascismo no debe ponerse de ninguna manera al alcance de la comprensión del pueblo alemán, que la sufre.

En Londres, el celeberrimo Comité de "no intervención", trabajando con sordina, busca, de manera no oficial, el momento propicio para conceder los derechos de beligerancia dentro de la órbita de la retirada de voluntarios. Y seguimos en las mismas...

Se sabe de Budapest que en la primera reunión de la Conferencia celebrada por los representantes de las Potencias que han firmado el protocolo de Roma, se han manifestado disidencias de criterio, ya que Austria y Hungría no están dispuestas a adherirse al frente ideológico de Italia, con objeto de no comprometer sus buenas relaciones con las Potencias occidentales; máxime cuando de Italia bien poco podrían esperar.

En relación con la guerra en el extremo Oriente, la Prensa inglesa aumenta en ansiedad por la convocación de la Conferencia Imperial en Tokio y por el desenvolvimiento de la actuación japonesa en China. Hoy mismo se sabrá si la declaración oficial de guerra acarreará consigo el bloqueo indirecto de los puertos neutrales. Todos los diarios publican con grandes caracteres: "El comercio británico en Hong-Kong está en peligro." El "Daily Herald" se hace eco de algunos rumores según los cuales los japoneses amenazan con ocupar militarmente toda la Concesión Internacional, en el caso de que el Consejo municipal no atienda a sus deseos. El "Times", resumiendo los seis meses de conflicto, dice: "El Japón ha perdido más de lo que ha ganado. Además, destruye en China sus mercados, al mismo tiempo que dilapidaba sus tesoros."

Y nosotros añadimos que son las consecuencias inevitables y desastrosas propia de toda aspiración totalitaria, siempre funesta para sí mismo y para los demás.

Frente libertario PUBLICA SU DICCIONARIO

BAÑARSE.—Es delicioso y va muy bien hacerlo en agua de rosas.

BAR.—Antro infernal donde nos perforan las vísceras, mediante un modesto estipendio.

BARATO.—Lo que pretenden cobrar algunos "valientes".

BARBA.—Moda capital revolucionaria. Hay algunos "tios" con toda ella, aunque no se les vea.

BARBARIDAD.—Viene de barba. Algunos oradores noveles dicen barbaridades.

BARBILINDO.—Mocoso que a la fuerza quiere ser un hombreito o, por lo menos, quiere hacer creer a los demás que lo es.

BARCO.—Los hay muy célebres: el Barco de Avila, el "Komsomol" y esos otros que...

BARNIZ.—Envoltura sutil de algunos intelectuales. Generalmente es de poca consistencia.

BARRER.—Lo que hacen algunos; pero... para dentro.

BARRICADA.—Palabreja conocida por bastantes "revolucionarios"... pero solamente por referencias. En la actualidad se hacen barricadas con mesas de despacho y desde allí se defienden algunos como lobos.

BARRIGA.—Zona que hay que mantener seca desde los cuarenta para arriba. Hay algunos que se dedican a sacarla de mal año.

BARRO.—Mezcla de groserías e insidias que se emplea en ocasiones para pretender manchar los verdaderos prestigios.

BASTONAZO.—Argumento cariñoso para convencer a los "descuidados".

BATA.—Estación de vacaciones.

BATERIA.—Los cómicos pueden acercarse a ella. Los demás, ni a un kilómetro.

BATIDA.—Muchas, muchas!... Pero bien hechas!

BATRACIOS.—"Los que croan en la charca pestilente..."

BAUL.—No; alusiones, no!

Ahora resulta que la culpa la tuvo el río

Decididamente, Queipo está dispuesto a seguir haciendo las delicias de todos los que lo escuchan; como el hombre es espabilado y prevé el final que la guerra va a tener, se está preparando y haciendo méritos para conseguir entrar en algún circo. Y, desde luego, mal que nos pese, hay que reconocer que está quedando lo que se dice espléndidamente bien.

Así, el hombre, puesto a aclarar el porqué de la conquista de Teruel por los soldados del Ejército popular, llega a la conclusión de que, si no hubiera sido por el Guadalquivir, todo se hubiera resuelto satisfactoriamente y a gusto de todos los que mangonean en el lado de allá.

Lo que no impide, naturalmente, que en todas partes se calibre en su exacta medida el éxito de las tropas leales. Y que la gente se dedique a pensar que si eso ha ocurrido con el Guadalquivir, que es un río de tres al cuarto, mucho más va a ocurrir cuando entre en escena el Ebro o algún otro de los grandes ríos de nuestra Península.

El cuento del anti-Del 9 largo comunismo

En el muy fascista "Giornale d'Italia", Virginio Gaída dice cínicamente: "La posición adoptada por Italia en España es contra el comunismo... La acción de Italia en la cuestión española tiene como corolario el pacto tripartito anticomunista, puesto que la política italiana en relación con el comunismo es intransigente."

Analicemos un poco toda esta fobia anticomunista italiana e internacional. Las tentativas de realizaciones comunistas llevadas a cabo en los primeros meses de la revolución rusa han asustado de tal manera a la burguesía internacional, que ésta no ha logrado reponerse todavía. Esas tentativas fueron sofocadas en la misma Rusia por los gobernantes bolcheviques desde 1920 en adelante, y ahora el comunismo no existe más que como aspiración de las extremas vanguardias revolucionarias, tanto en Rusia como en el resto del mundo. Esto no obstante, los vividores y los curas continúan agitando el espantajo del comunismo, para convertir en capitales el miedo de los buenos burgueses y mantenerlos alineados y dóciles, con objeto de emplearlos en sus más o menos locas aventuras.

Mussolini, Hitler y demás parentela fascista son los que usufructúan esta especulación. Y, como quiera que le han tomado gusto al juego, lo siguen explotando, consiguiendo, después de casi veinte años del triunfo de la contrarrevolución en el mundo, mantener en alto el miedo de los burgueses, minar su confianza en las instituciones democráticas y suscitar en su espíritu furiosas nostalgias medievales.

La reciente alianza de las dictaduras de Hitler y Mussolini con la teocracia japonesa es precisamente un fruto de este juego. Se comprende que, mientras esta alianza ostenta fines y designios anticomunistas, no tiene en realidad más que miras imperialistas, y todos, fuera de los beodos de las clases burguesas y de los inocentes de la clase proletaria, saben perfectamente bien que el "comunismo" de los stalinistas no hace sombra a nadie.

Efectivamente, hace alrededor de mes y medio, comentando el príncipe Konoie, primer ministro del Mikado, las próximas elecciones rusas, llegó a decir: "Si las elecciones rusas resultasen favorables al régimen existente, no habrá complicaciones; pero, si Stalin es derrotado, nadie puede prever lo que ocurrirá." El ministro japonés quería decir, observa el ultraconservador "Times", que, continuando en el poder Stalin,...

Visado por la censura

Los políticos profesionales de la Europa Occidental tampoco se hacen ilusiones en torno a las pretensiones anticomunistas del bloque Berlín-Roma-Tokio. La señora Anne O'Hare McCormick, un nombre que es todo un programa de conservadurismo social, escribiendo desde París, publica en el "Times" del 6 de diciembre, en relación con el viaje a Polonia del ministro francés Delbos, dice que éste "no puede poner los ojos sobre Moscú como refuerzo del eje Londres-París, sin tener en cuenta que las Potencias del eje Roma-Berlín se han aliado al Japón como contrapeso de Rusia."

En este sentido, y no como un frente anticomunista, interpretan la nueva alianza los matemáticos de la política y del ejército.

Por otra parte, los elogios de la Prensa conservadora por la actitud stalinista en España se repiten todos los días. Por ejemplo, Lawrence A. Fernsworth escribe en el "New-York Times" del 5 de diciembre: "La posición del Gobierno Negrín es que se trata de un Gobierno estrictamente republicano, no dominado por ningún Partido. Los comunistas parecen haber aceptado esta posición."

Ciertamente; la burguesía, fascista o no, conserva todo el horror y todo el odio imaginables contra el comunismo; pero, en sus esferas inteligentes, ha dejado de ver en el stalinismo de Rusia y de la Tercera Internacional un vehículo del comunismo. Por esto, todo el anticomunismo que se voltea y airea por los regímenes totalitarios y por sus fieles secuaces, se reduce a una cínica parada con miras exclusivamente imperialistas a realizar tras éste fácil, seguro o inocuo parapeto: anticomunismo.

Flechazos

Ascensos, merecimientos y rojos de rabia. Los que más que a Rojo, conocimos y supimos del trabajo abrumador, del trabajo desarrollado y de la fe, atención y entusiasmo que Vicente Rojo ponía en él, esperábamos y esperábamos con impaciencia que el Gobierno de la República lo distinguiera con los más altos honores, con todos los honores. Y el Gobierno de la República, haciendo justicia—ahora sí que se puede hablar de justicia, ahora y siempre como ahora—, ha concedido al general Rojo la "placa laureada de Madrid". ¡Y Madrid, oh Madrid, cada vez más satisfecho, más rojo y más heroico!

La concesión de la placa de Madrid, y concesión hecha a Vicente Rojo, hace que en estos días, a estas horas

y en estos instantes, todos los blancos y todos los rojos, hasta los rojos de rabia, y de rabia por rojos. Y decimos de rabia por rojos, porque sus crímenes, sus infamias, la sangre de sus crímenes, la sangre de España y la ex hombría de sus infamias les ha hecho enrojecer y rojas tienen las manos, rojos los labios y rojas las entrañas. Y las tienen rojas, porque con ellos no fué el único Rojo, Vicente Rojo, el único Rojo de verdad. ¡Cómo rabiaban desde Almería a Coruña, desde Cádiz a Barcelona, los rojos por la traición, por cobardes, por miserables, por infames!

Excelentísimo señor: justicia, justicia como ahora, y que sigan rabiando los blancos, los rojos o los negros, pero que la honradez, el trabajo y la lealtad sigan siendo patrimonio de España, y patrimonio de España, la justicia. ¡Salud, excelentísimo señor; salud, general laureado!

Se viene abusando, más intensamente en estos días de la consigna del Partido Unico (con mayúscula).

Se llega a decir con insistencia y sin razones que los hombres del frente piden la creación del Partido Unico (con mayúscula).

Se presenta como condición casi indispensable para ganar la guerra la inmediata realización del Partido Unico (con mayúscula).

Y... la verdad es que en los frentes están muy por encima de estas cosillas de la política. Al hablar de los frentes, nos referimos a los valientes de todas las ideologías que están ofrendando juntamente ante el enemigo todo lo que tienen y la Libertad les exige. No nos referimos en modo alguno a los que conocen los frentes en visita más o menos espectacular... y tal.

Nosotros, que siempre decimos la verdad, aunque amargue, y que a una misma persona cuando hace mal la censuramos y cuando lo hace bien la aplaudimos, nosotros, repetimos una y mil veces que de los frentes no sale más que un grito: VENCER AL FASCISMO; y no hay más que un deseo: GANAR LA GUERRA. Este grito y este deseo compartidos por todos los combatientes, sin excepción alguna.

Por eso salimos al paso de los que por su conveniencia política hacen salir de las trincheras voces que ni deben ni pueden salir.

De salir alguna voz de las trincheras, y eso si fuera muy oportuno, sería pidiendo, exigiendo que en la retaguardia nos pusieramos a la altura del frente.

Así es, camaradas, que no vale pedir la cosa que le conviene a uno, diciendo que otro la pide.

SIN MALA INTENCION

Varias preguntas ingenuas

¿Será preciso decir que estamos completamente de acuerdo en que se debe empezar la evacuación por todos esos sospechosos que, aunque presenten un certificado de trabajo, no trabajan?

¿Será preciso decir lo que se debe hacer con todos aquellos desaprensivos que han facilitado certificados de trabajo falsos a toda esa fauna de sospechosos, que no son sospechosos?

¿Será preciso decir que tenemos una poquita de esperanza en que ahora se cumpla el deseo de todos, de buscar y sacar a todos esos tipejos de donde están emboscados, SEA DONDE SEA?

¿Será preciso decir que ésa sí que es una de las condiciones IMPRESCINDIBLE para ganar la guerra y vencer al fascismo?